



LOS BENEFICIOS DEL 1%

Obreros, cesantes y mujeres emprendedoras; todos ellos tienen **una nueva oportunidad de crecer** gracias a las **Becas Sociales** que entrega la OTIC de la **Cámara Chilena de la Construcción**, una oportunidad que beneficia la productividad de la empresa y mejora la empleabilidad de los trabajadores.

POR **DANIELA HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ**

Durante el 2007 más de seis mil personas recibieron capacitación a través del mecanismo de becas sociales del OTIC de la CChC. En áreas tan diversas como técnicas de construcción, soldadura, carpintería, albañilería, banquetería, electricidad, inglés y alfabetización digital, entre otras, los miles de beneficiados y beneficiadas mejoraron sus condiciones de empleabilidad y dieron un paso más hacia el mundo del trabajo.

Lo anterior es el resultado de una política del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE), que aspira a integrar a personas

cesantes, que buscan trabajo por primera vez, de escasos recursos o trabajadores de menor calificación al mundo laboral. Para ello cuenta con los Organismos Técnicos Intermedios para Capacitación (OTIC), que administran los recursos que entregan las empresas asociadas. Se trata de entidades intermedias que recaudan los fondos, las franquicias tributarias, para llevarlos a una cuenta corriente desde donde son dirigidos hacia los Organismos Técnicos de Capacitación (OTEC), que son los encargados de realizar las capacitaciones.

En el grupo de los OTIC que existen en Chile, uno de los más importantes -segundo a nivel nacional-, es el de la Cámara Chilena de la Construcción, que cuenta con más de 2.500 empresas asociadas, 32 años de experiencia y



La constructora José Miguel García, Huachipato y Anglo American -entre otras- han realizado diversos programas a través de becas sociales otorgadas por el OTIC.



más de veinte millones de horas de capacitación gestionadas para sus clientes. La institución, explica su presidente Leonardo Daneri, “corresponde a la vocación gremial y social que siempre han tenido los empresarios de la construcción en el sentido de darle a nuestra gente todas las posibilidades que el sistema y la sociedad ofrece para mejorar la calidad de vida. Dentro de eso la capacitación es muy importante y desde que se creó la franquicia tributaria, que permitía que las empresas destinen una parte de sus impuestos a generación de capacitación, la Cámara creó el OTIC”. Y ese dinero destinado a capacitación después será descontado de los impuestos.

Efectivamente, según establece el artículo 36 de la Ley N° 19.518, “los contribuyentes de la Primera Categoría de la Ley sobre Impuesto a

la Renta (...) podrán descontar del monto a pagar de dichos impuestos, los gastos efectuados en programas de capacitación que se hayan realizado dentro del territorio nacional, en las cantidades que sean autorizadas conforme a la presente ley, las que en todo caso no podrán exceder en el año de una suma máxima equivalente al uno por ciento de las remuneraciones imponibles pagadas al personal en el mismo lapso (...)”.

De ese 1% que se utiliza para capacitación muchas veces quedan excedentes que no se utilizaron durante el año. Esos fondos se ocu-

pan en los programas de Becas Sociales que planteó el SENCE y que tienen como objetivo central entregar destrezas y conocimientos a personas que están en condiciones desfavorables como ausencia de empleo o calificación laboral básica. Enfocadas a las competencias laborales, estas becas son gratuitas para los beneficiarios a quienes además se les entrega un subsidio de movilización y colación, además de útiles o herramientas cuando sea necesario.

En la OTIC de la Cámara la generación de becas sociales ha crecido considerablemente. Mientras en 1998 las becas entregadas eran



Arriba: Leonardo Daneri, presidente del OTIC, junto a becados de la entidad.

Abajo: En junio pasado se premió a empresas adherentes por su aporte en RSE. En la foto, tres representantes de Moller y Pérez Cotapos junto a Bernardo Ramírez, gerente General de OTIC.

1.781 el 2007 superan las 6 mil, y para este año se proyecta un crecimiento del 66%. “El tema de becas ha ido creciendo con un fuerte énfasis en regiones y en los oficios del sector construcción. Esos dos sectores llevan prioridad”, afirma el gerente general de la OTIC, Bernardo Ramírez.

UNA OPORTUNIDAD PARA TODOS

Cuando un trabajador se capacita y aprende nuevas técnicas, contenidos y formas de ejecutar mejor su labor inmediatamente la empresa obtiene un valor agregado: el empleado está capacitado, sus competencias mejoran, su motivación aumenta y por tanto la empresa aumenta su productividad.

Pese a los beneficios directos de la utilización de las franquicias SENCE no todas las empresas de la Cámara usan sus recursos en la OTIC. “Nos gustaría que más empresas participaran en el OTIC, pero lamentablemente no es así”, explica Leonardo Daneri y agrega que el mecanismo más efectivo para convocar a sus pares es traducir el tema a términos simples. “¿Qué es la OTIC? Es una oficina más de Impuestos Internos. Nosotros recaudamos platas de impuestos que pagan las empresas, ese dinero corresponde exactamente al 1% de su planilla anual de obreros y trabajadores. ¿Cuál es la ventaja? La gran crítica que hacemos los empresarios al Estado es su poca capacidad de gestión, que los impuestos se malgastan, ésta es una oportunidad de oro, única, que tenemos para decidir qué hacer al menos con una parte de nuestros impuestos. Es una manera práctica de gestionarlos”.

Además de eso, para las personas que son capacitadas los cursos representan una mejora sustantiva en su empleabilidad y su autoestima. Y las cifras hablan por sí solas. El año pasado más de 40 mil personas se capacitaron en las OTIC del país que suman alrededor de veinte. Y para fines de este 2008 se estima que la cifra se alce hasta los 55 mil trabajadores capacitados.

Pero el aporte más significativo lo reciben los beneficiados con las becas sociales, entre ellos muchas mujeres que ven acá una oportunidad única de desarrollarse y educarse en algún área en particular. De hecho, según las cifras del SENCE las becas se reparten casi simétricamente entre ambos géneros. Un ejemplo de esta iniciativa es el de la Constructora José Miguel García y Cía. Limitada, que el 2007 capacitó a 120 madres y jefas de hogar de las localidades de Quepe, Lautaro, Angol, Vilcún y Temuco en seis cursos sobre “Cocina, Repostería y su Comercialización”. Todo con intermediación de la OTIC de la Cámara.

Y como en todo proceso han aparecido algunos obstáculos en el camino. Uno de ellos, cuenta Leonardo Daneri es la nueva Ley, de Certificación. “Significó que inicialmente nos quitaba una parte del mercado porque dejaba expresamente a las OTIC fuera de esto. Ahora estamos adentro, pero eso va a significar que nos tenemos que adaptar a los nuevos tiempos”. Aparte de eso, explica “está en estudio unas modificaciones al reglamento SENCE que también hace más restrictivo y selectivo el uso de las platas, entonces hay que adecuarse a las circunstancias. En ese sentido nosotros siempre estamos tratando de prever lo que viene y adaptarnos al futuro”.

No obstante esas dificultades y la ausencia de algunas empresas de la Cámara, los directivos de la OTIC de la CChC ya se preparan para nuevos desafíos. Para el futuro tienen proyectado consolidar el tema de becas

sociales pues “el volumen de administración de 10 mil personas capacitándose es mucha gente y la verdad es que tenemos que lograr que los cursos sean pertinentes para lo que se requiere en las empresas, ahí hay un desafío”, señala Bernardo Ramírez.

Otro desafío planteado desde la OTIC es, claramente, invitar a más empresas a que se incorporen al uso de la Franquicia Tributaria y la herramienta que representan las becas sociales. “Hay que incorporar más gente, pensando en que las empresas medianas son las que tienen mayor déficit. Generalmente la empresa grande ya está usando sus fondos y en el ámbito de la empresa mediana hay que trabajar más”, asegura Ramírez. En ese sentido, uno de los acentos apunta a fortalecer la presencia en regiones, pues es ahí en donde se concentran las empresas medianas.

A juicio de Leonardo Daneri lo que sucede con las Pymes es que como sus ingresos no son altos no usan la franquicia. “Pero entre varios se puede hacer algo grande, así que estamos trabajando para que las Pymes usen su plata”. Y como muchas veces estas empresas son subcontratistas de otras más grandes se están buscando los mecanismos para que las empresas grandes aglutinen a sus Pymes. “Entonces en un año se puede hacer un curso para una y después para otras, de esta forma, con el poquito que aporte cada una, se puede ayudar a todas. Esa es la idea”, finaliza Daneri. **EC**



Tricolor